

# Un cuento para Las princesas

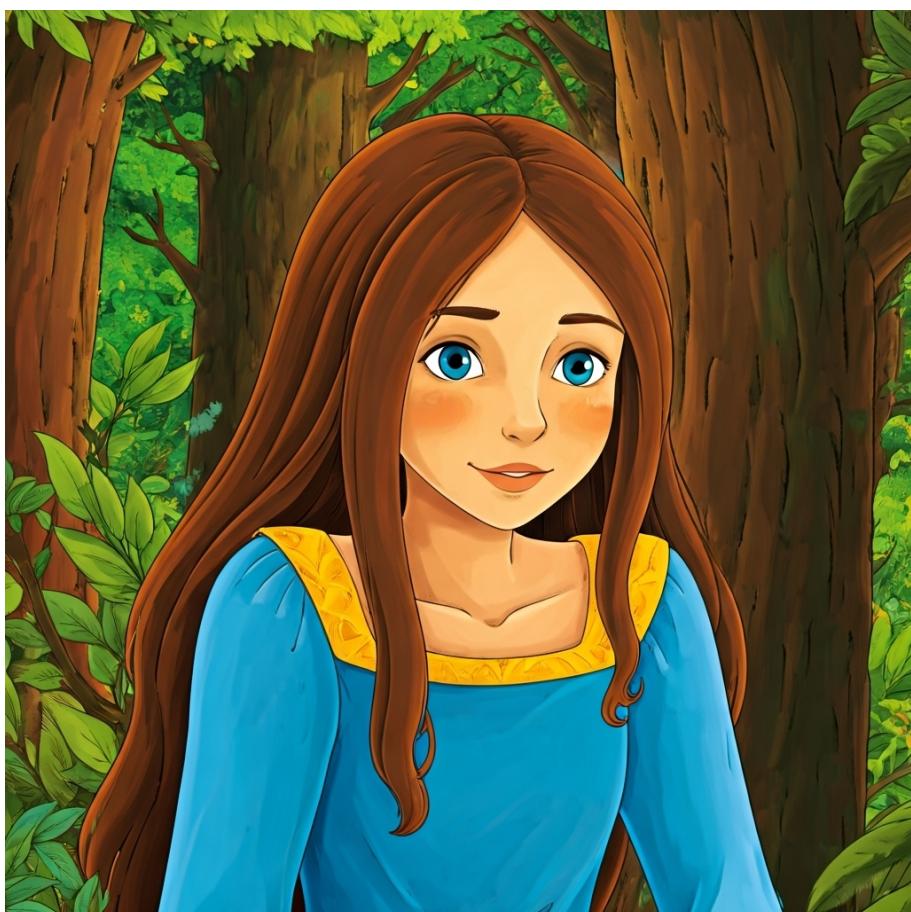
Las Princesas y el Misterio del Castillo Nubes



Había una vez, en un reino mágico llamado Luminaria, un castillo especial, el Castillo Nubes. No se parecía a ningún otro castillo, ¡estaba hecho de algodón de azúcar y nube! Y en Luminaria vivían tres princesas muy especiales: La princesa Samara, con su gatito Kitty, la princesa Ivanna, con su osito Leidy y la

## Cuentos Mágicos

princesa Victoria, con su león Cesi. Cada princesa tenía una misión importante: proteger el reino y cuidar de sus amigos animales.



Un día, mientras jugaban a las escondidas en el jardín del castillo, las princesas escucharon un susurro. Era un viento mágico que hablaba de un tesoro escondido en las profundidades del Castillo Nubes. El tesoro, según el viento, era un objeto que podía traer felicidad a todo Luminaria. Las princesas, llenas de emoción y valentía, decidieron buscarlo. ¡No podían dejar que la

## Cuentos Mágicos

felicidad de su reino se desvaneciera!



La princesa Samara, con su astucia felina, lideró el camino. La princesa Ivanna, con su fuerza de osito, abrió los caminos más difíciles. Y la princesa Victoria, con la nobleza de un león, defendió a sus amigas de cualquier peligro. Su viaje las llevó por pasillos brillantes, escaleras de caramelo y habitaciones llenas de flores que cambiaban de color. Kitty, Leidy y Cesi, con sus habilidades únicas, las ayudaron a superar cada obstáculo.

## Cuentos Mágicos



En una de las habitaciones, encontraron un mapa antiguo dibujado en hojas de lechuga. El mapa mostraba una serie de acertijos que debían resolver para encontrar el tesoro. La primera pista decía: "Donde duerme el sol y sueña la luna, encontrarás la clave". Las princesas pensaron y pensaron. ¿Dónde se duerme el sol y sueña la luna? ¡En la ventana del castillo! Y así, llegaron a la ventana y encontraron una pequeña llave brillante escondida detrás de una cortina de seda.

## Cuentos Mágicos



Con la llave, abrieron una puerta secreta que conducía a una cámara llena de luces suaves y música mágica. En el centro de la cámara, sobre un pedestal de pastel de fresas, descansaba un hermoso cristal. No era un tesoro de oro ni de joyas, sino un cristal que irradiaba una luz cálida y dorada. Las princesas se miraron entre ellas, impresionadas. Pero entonces, la princesa Samara comprendió: ese cristal no era solo un objeto, era la alegría pura, la esperanza y la amistad.

## Cuentos Mágicos



Al tocar el cristal, la luz se extendió por todo el Castillo Nubes y se filtró en todo Luminaria. La alegría y la felicidad inundaron el reino, haciendo reír a los animales y a los humanos. Kitty, Leidy y Cesi, sintiendo la felicidad que irradiaba el cristal, corrieron a abrazar a sus amigas princesas. La princesa Victoria, con su lealtad como siempre, se aseguró de que el cristal permaneciera en el lugar seguro, donde su luz podría iluminar el reino para siempre.

## Cuentos Mágicos



Las princesas aprendieron que el verdadero tesoro no es la riqueza material, sino la amistad, la valentía y la capacidad de compartir la felicidad con los demás. Y así, cada día, las Princesas Samara, Ivanna y Victoria, con el apoyo de sus amigos animales y el brillo del cristal mágico, mantuvieron a Luminaria un lugar alegre y lleno de amor. Y vivieron felices para siempre, cuidando de su reino y de aquellos que lo amaban.

## Cuentos Mágicos

